

Boletín del FMI

LA ECONOMÍA DE TURQUÍA

Las reformas para afianzar la estabilidad económica promoverán el crecimiento y el empleo en Turquía

Boletín Digital del FMI
11 de mayo de 2012



Estambul, Turquía: La economía del país ha experimentado un crecimiento notable en los 10 últimos años (Foto: Newscom)

- Christine Lagarde, Directora Gerente del FMI, visita por primera vez esta economía clave a nivel mundial y regional
- El reto para Turquía es lograr un crecimiento sostenido y depender menos de la entrada de “dinero caliente”
- La participación de la mujer en el desarrollo del país es “una política económica sensata”

Turquía, punto de encuentro de Europa y Oriente Medio, desempeña un papel protagónico en la economía mundial y ha experimentado 10 años de vigoroso crecimiento. De cara al futuro, será importante que continúe implementando reformas económicas para sustentar la estabilidad y el crecimiento e incrementar el empleo, afirmó Christine Lagarde en su primer viaje al país como titular del Fondo Monetario Internacional.

El viaje a Turquía forma parte de una serie de visitas de Lagarde a países miembros del FMI; entre ellos, economías emergentes clave como Brasil, China, India, Rusia y Sudáfrica.

Como una de las economías emergentes más grandes, Turquía está realzando su representación y su voz en el FMI y en el Grupo de los Veinte países avanzados y emergentes.

“Turquía ha vivido un período notable de crecimiento durante los 10 últimos años; el ingreso per cápita ha aumentado a más del doble y se ha reducido la pobreza”, dijo Lagarde. “Sin embargo, están surgiendo vulnerabilidades como consecuencia del elevado déficit en cuenta corriente financiado por flujos de capital a corto plazo”.

“Por eso, es importante que Turquía continúe implementando una combinación sólida de reformas macroeconómicas, fiscales y estructurales para sustentar la estabilidad y el crecimiento en el futuro”.

Sin prisa pero sin pausa

Lagarde afirmó que tras dos años de rápido crecimiento, que ha incrementado el déficit en cuenta corriente y exacerbado la vulnerabilidad de la economía a las fluctuaciones del apetito de riesgo de los inversionistas, el ritmo de crecimiento se ha moderado.

Según las proyecciones del FMI, la economía turca crecerá 2,3% en 2012, observó Lagarde.

Acotó que este menor ritmo de crecimiento tiene sus beneficios, ya que contribuirá a reducir la inflación y el déficit en cuenta corriente, que —cerca de 10% del PIB— representa un factor de vulnerabilidad.

El hecho de que los flujos de capital que han financiado la baja tasa de ahorro nacional sean a corto plazo expone a Turquía a los caprichos de los mercados internacionales de capital.

El FMI proyecta que la cuenta corriente de Turquía mejorará alrededor de 1% del PIB en 2012, incluso teniendo en cuenta el encarecimiento de la energía pronosticado para este año.

Lagarde afirmó que para promover las exportaciones de Turquía y la inversión extranjera en el país se necesita estabilidad macroeconómica. Además, las reformas estructurales son primordiales: un clima de negocios más propicio, reformas de los mercados de trabajo y un sistema educativo que responda mejor a las cambiantes necesidades del mercado internacional.

El papel de la mujer en el desarrollo económico de Turquía

Además de funcionarios de gobierno e inversionistas, Lagarde se reunió con un grupo de mujeres líderes en círculos empresariales y académicos, organizaciones no gubernamentales y medios de comunicación.

Esto surge de su continuo interés por familiarizarse con una diversidad de opiniones de un amplio público en el ámbito nacional e internacional para comprender mejor los diferentes retos y necesidades.

La participación de la mujer en el desarrollo de cada país es crítica para el progreso socioeconómico, afirmó Lagarde. Turquía, en particular, se beneficiaría considerablemente promoviendo la participación de la mujer en la fuerza laboral.

“Existe un círculo vicioso entre el empoderamiento de la mujer y el desarrollo, que además constituye de por sí una política económica sensata”, declaró Lagarde durante el encuentro con las líderes turcas en Estambul.